



María, mujer solidaria

La solidaridad lleva a Dios a hacerse hombre en Jesús de Nazaret. Jesús es el Dios solidario y, por eso, liberador del mal que pesa sobre la vida del hombre bajo diversas formas y medidas.

Esa solidaridad liberadora del Dios de la vida, lo mueve a:

- Poner sus ojos en una mujer. La encontró en medio de su pueblo, yendo y viniendo al pozo en busca de agua, poniendo detalles de limpieza y belleza en el hogar, conversando con sus vecinas y vecinos de las noticias de cada jornada. La encontró enamorada de José. La encontró abierta y disponible para un encuentro en el corazón, llena de esperanza por las promesas hechas al pueblo.
- Poner sus ojos en una mujer. La encontró, como a todas las mujeres de aquel tiempo, marginada por la sociedad, la religión y la ley, y la levantó despertando en ella y en ellas su riqueza y originalidad, su creatividad y belleza.
- Poner sus ojos en una mujer y rompió una vez más los esquemas. Quiso que naciera de ella la Vida.
- Buscar un corazón abierto de mujer para derramar su amor.
- Buscar unas manos vacías de mujer para ser acogido.
- Buscar unos oídos atentos de mujer para poner en ellos su palabra.
- Buscar unos ojos limpios de mujer para mostrarse en ellos.
- Buscar una mujer para llenarla de gracia y convertirla en don para todos.

Canto: Madre de los pobres

Madre de los pobres, los humildes y sencillos, de los tristes y los niños, que confían siempre en Dios.

Tú, la más pobre porque nada ambicionaste. Tú, perseguida, vas huyendo de Belén. Tú, que un pesebre ofreciste al Rey del Cielo, toda tu riqueza fue tenerlo solo a él.

Oración

- María, te pedimos por los que sufren y aceptan su dolor con alegría porque así se parecen al Jesús sufriente. Avemaría...

- María, pobre porque lo quisiste, ayúdanos a estimar la pobreza como signo de los amigos de Jesús. Avemaría...

- María, pobre con los pobres, ayúdanos a compartir nuestros bienes con los demás. Avemaría...

Canto:

Madre de los pobres, los humildes y sencillos, de los tristes y los niños, que confían siempre en Dios.

Tú, que has vivido el dolor y la pobreza; tú, que has sufrido en la noche sin hogar;
tú, que eres madre de los pobres y olvidados, eres el consuelo del que reza en su llorar.

María, mujer solidaria, haznos capaces de luchar por la justicia ante situaciones de necesidad urgente, ante los derechos incumplidos y ante la dignidad humana pisoteada. Avemaría...

-María, mujer solidaria, acuérdate de cuantos trabajan en la promoción de la dignidad humana, por los que se esfuerzan en instaurar el derecho y la justicia, para que sea el amor el que impulse y dé fecundidad a su acción. Avemaría...

-María, mujer solidaria, te presentamos todas las organizaciones de ayuda y caridad, para que aporten el remedio conveniente a los pobres y desamparados, contando con la colaboración generosa de personas entregadas. Avemaría...

-María, mujer solidaria, acuérdate de los jóvenes, para que cada uno, en el estado, profesión o función social elegida, se realice humana y cristianamente en servicio de amor a Dios y a los demás. Avemaría...

María, mujer solidaria

Virgen María, mujer solidaria

tú conociste la violencia, la persecución, y el miedo;
viviste en el exilio y en Egipto cuidaste de Jesús.
Gracias por descubrirnos hoy estas facetas de tu vida,
desconocidas y poco valoradas por nosotros.

Danos tus ojos abiertos a la vida, a la realidad del mundo
y al dolor de tantos hermanos pobres y excluidos.
Danos un corazón solidario ante tanta injusticia
y sacude de nosotros el egoísmo y la comodidad.

Danos una voluntad decidida y generosa,
dispuesta a asumir un mayor compromiso por los pobres.
Sé nuestra madre y nuestra maestra paciente
en este aprendizaje que nos cuesta tanto.

Ayúdanos a descubrir en los rostros de tantos hermanos
la dignidad que el Padre les ha regalado
y la mirada de Jesús, identificado con cada uno de ellos.
Mantennos en la fe, en el amor y en esta lucha por el Reino.
Amén.

